

Juan Liscano promete administración sana

El director de Monte Avila Editores dijo, en el bautizo de tres nuevas colecciones, que "una empresa del Estado no tiene que dar pérdidas sistemáticamente".

El jueves por la noche, con la presencia del Presidente de la República, su esposa, el presidente del Conac, Alvarenga y un nutrido grupo de personas ligadas con la editorial, la actividad intelectual, el periodismo o la asistencia a cocteles, se presentaron las tres nuevas colecciones de Monte Avila, cumpliéndose el tradicional rito mutilatorio del bautizo.

Un libro de cada una de las tres nuevas series ("Utopías", "Ante la crítica" y una dedicada a lectores juveniles) fue deteriorado con champaña merecedora de mejor destino.

Antes de ello Liscano, director general de la Editora, improvisó con el pretexto de informar sobre los más importantes de los 61 nuevos títulos publicados este año, una verdadera clase de introducción a la literatura que encontró destinatarios interesados, otros menos y algunos francamente aburridos. El estampido de las botellas descorchadas puso el fondo musical a un inteligente discurso donde el poeta anunció que para julio del próximo año, la mitad del presupuesto de Monte Avila estará cubierta con el producto de la venta de sus libros. Dijo que una editorial del Estado no puede autofinanciarse y citó los motivos: está obligada a veces a publicar poesía que, como se sabe,

se vende muy poco y, por compromisos de diversa índole, no puede publicar algunos títulos que serían de gran éxito porque provocan escándalo "y el escándalo es lo que se vende".

Al respecto mencionó que Monte Avila tuvo la opción para publicar la obra de un escritor "algeriano" (sic: la formación francesa de Liscano lo traicionó) que vive en el exilio en Francia y denuncia supuestas tropelías del gobierno de su país, pero no pudo hacerse por los vínculos del país con los árabes y sus compromisos internacionales.

Elogió al personal de Monte Avila, y especialmente a su nueva administración que, tras un examen general del pasado, llegó a la conclusión de que nunca hubo dolo en el manejo de la editorial, pero sí falta de administración.

Entre los futuros editados y reeditados, mencionó a Vicente Gerbasi, de quien dijo que era el único escritor venezolano con posibilidades de obtener el Nóbel. (El poeta valenciano acotó que eso habría que incluirlo en la lista de las utopías.)

El maestro Prieto Figueroa sería, de acuerdo a Liscano, uno de los best sellers de una empresa editorial que se mantiene milagrosamente digna en medio de las presiones que la asedian.